





El ombligo del mundo

Memorias prematuras
Rafael Gumucio.
Editorial Sudamericana.
Santiago

Rafael Gumucio no sólo escribe con delicada, bella y exacta y limpia con delicada. Desde allí el mira al mundo y desde allí hay que mirarlo a él. Partió con los condenados desde que tuvo uso de la razón se volvió poeta y escritor. Ser poeta no es difícil, basta con creérselo y representarlo y tener los cables algo pelados, y Gumucio lo tiene, un poquito. Ser escritor tampoco es tan difícil, pero hay que rubricarlo en el papel, y en eso el pelón de cables puede contribuir al vuelo, a la empujón y al quiebre de la mirada, pero no basta. Para hacer después de un libro de cuentos, decirlo, uno de los cuatro relatos francamente prescindibles *Quiero ser de ti*, *Gumucio* abraza al león en el blanco, y de qué manera, su novela *Memorias prematuras* es uno de los libros más potentes publicados en Chile en los últimos años. O sea que todavía no sabemos si Gumucio es un poeta, pero ya sabemos algo, ha demostrado ser un escritor, un auténtico escritor, firma de poeta y de buena escritura, plagado de hallazgos poéticos, y hacer su pléyade, y esa es una de las cosas que tanto se aprecia en nosotros.

Con la publicación de esta nota se ha hablado y discutido sobre el género de la autobiografía, pero no es un error. Gumucio se erige como nuestro protagonista en estas páginas, pero al libro, sin duda, es por saber todo una novela. Es posible incluso hacer el ejercicio de cambiarle de nombre al protagonista, olvidarse de que se trata de un tipo pequeño, parvulario y acostumbrado al que le llaman Rafa, y el texto revela la experiencia sin siquiera pensar. O sea que parece que Gumucio es de ese tipo de escritores: como Gálvez, como Proust, como Italo Calvino, como Henry Miller, por nombre algunos conocidos) condenado a hablar de sí mismo y de su ombligo para, desde allí, hablar del mundo. Como alguien que requiere coraje, escribir sus vivencias y sentimientos puede ser simplemente público o no lo hace con arte. Y Gumucio lo hace con intensidad, con fantasía, con una conciencia, y le ayuda en los malos días enfrentar a sus críticos de la mediocidad y la incompetencia que le dijeron que se dedicara a otra cosa.

En dijo, lo bautizó Armando Uribe: todos sabemos que el Gumucio de este libro se quedara en la infancia. Nada de eso el noble niño casaca blanca descubrió, con sorpresa, que en vez del tipo parvulario habla en estas páginas una vez contaminado de después, patrimonio y emoción. Gumucio ha obtenido un

para ya sabía que no quería ser. No quería ser mi padre. Y lo era. Llegaba su nombre, llegaba su desorden en los genes".

El perplejo narrador de Gumucio nos habla de Dios como lo haría un ateo que insiste obsesivamente en considerarse católico, nos habla de la fascinación paralizante que le provocan los culos detrás de una aparente indiferencia, nos habla del miedo, el abandono, el destierro, la provisionalidad, y otra vez el miedo.

El perplejo narrador de Gumucio nos habla de Dios como lo haría un ateo que insiste obsesivamente en considerarse católico, nos habla de la fascinación paralizante que le provocan los culos detrás de una aparente indiferencia, nos habla del miedo, el abandono, el destierro, la provisionalidad, y otra vez el miedo.

que ahora, por sobre todas las cosas, la salud".

Gumucio se ha instalado en su torre, y desde allí, con una mezcla de desdén y una sonrisa maliciosa entre los dientes, se mira y nos mira a todos, niños, los varados, la estúpida, el Dios, el arte, y no acaba de perdonarnos ni perdonarse a sí mismo por eso escrito. Uno de los momentos más desgarradores del libro ocurre cuando el director de un colegio comenta a su madre para explicarle por qué su hijo debe ser expulsado (y es la creencia real). "No es culpa de su hijo", le explica. "El ha mostrado voluntad de aprender, pero los logros académicos, los logros académicos... No es que su hijo no tenga buena inteligencia, es que no tiene inteligencia. Y en matemáticas, aunque su hijo nunca comprenda los procedimientos, se

El ombligo del mundo [artículo] Pablo Azócar

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ombligo del mundo [artículo] Pablo Azócar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile